



UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

DOCTOR HONORIS CAUSA

5 de febrero de 2020

PICTURES FOR DE PUBLIC

Don Neil McGregor

Doctor Honoris Causa

UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA



Rector Magnífico, lo siento mucho, pero debo empezar pidiendo perdón por no hablar en español. Puedo entender y leer, pero no hablar, así que pido disculpas, pero tendré que dar mi discurso en inglés, y quiero empezar agradeciéndoles, Señor Rector, a usted y a todas las autoridades de la Universidad Francisco de Vitoria, el gran honor que me hacen hoy al conferirme el Doctorado Honoris Causa.

Francisco de Vitoria, según aprendimos en la universidad, fue un gran humanista. Un gran estudioso de la teología y el derecho, pero sobre todo un hombre que escribió sobre la moral del Estado, la moral de un mundo global, de una economía global.

Fue el tipo de hombre que necesitaríamos hoy; creo que todos deseáramos que Francisco de Vitoria estuviera en este momento entre nuestros políticos de Europa.

Es un gran placer recibir este doctorado en la ciudad de Madrid. Una ciudad que visité por primera vez con mis padres hace más de 50 años; una ciudad muy diferente entonces a lo que es hoy, una ciudad que con los años he llegado a conocer, a visitar muchas veces y a amar.

Y es un placer aún mayor recibir este doctorado junto a mi viejo amigo y colega Gabriele Finaldi, que trabajó conmigo durante muchos años en la National Gallery de Londres.

Lo conocí cuando él aún estudiaba en la escuela. Me gustaría decir que conocí a Gabriele cuando era "así" de pequeño, pero Gabriele nunca fue "así" de pequeño. Conocí a Gabriele cuando era "así" de grande, y fue primero mi colega en la National Gallery de Londres, luego, como saben, un brillante director Adjunto en el Prado, y ahora es mi sucesor en la National Gallery.

Así que hoy, aquí en Madrid, con Gabriele, se combinan algunos de los recuerdos más felices de mi vida. Gracias.

Supongo que al honrarnos a Gabriele y a mí están honrando a las dos instituciones a las que hemos servido: la National Gallery y el Prado, y quiero hablar un poco sobre por qué creo que los museos, los cuadros para el público, son tan importantes hoy en día en nuestra sociedad.

El Prado y la National Gallery son, por supuesto, dos de las mayores colecciones de pintura europea que existen, y nos ofrecen dos visiones diferentes pero complementarias de lo que es Europa, una cuestión muy importante para todos nosotros hoy en día. Pero lo que es aún más importante, ambas colecciones nos permiten explorar plenamente lo que



significa ser el ser humano. Cómo soñar, cómo sufrir, cómo amar, cómo esperar, y ambas colecciones, cada una de forma singular, se han convertido en parte de su ciudad. Llevan la poesía de los más grandes artistas de Europa a la vida cotidiana, la prosa, de sus ciudadanos.

La National Gallery y el Prado son hermanas. Una se fundó en 1819 y la otra en 1824. Ahora bien, como saben, las relaciones entre hermanas pueden ser bastante difíciles en algunas familias. El Prado es la hermana mayor, tiene como saben, 200 años; la National Gallery es una joven de 195 años, pero como hermana menor nosotros, en la National Gallery, siempre sentimos bastantes celos del Prado.

El Prado es una infanta entre los museos de Europa. El Prado fue siempre más aristocrático, más elegante, una colección real, situada cerca de la noble tranquilidad del Retiro.

La National Gallery tiene mucho menos estilo. Es una colección comprada por el Parlamento. No es una infanta, es una burguesa, y exhibe sus obras al lado de una estación de tren.

La National Gallery es Marta mientras que el Prado es María, pero estas dos hermanas han vivido juntas muy felizmente. Ambas permiten a sus visitantes pasear por Europa a través de los siglos, por todo el continente, siempre desde la cima de la creación artística.

Y en esos dos edificios se cuentan dos historias de Europa muy diferentes. En el Prado se muestra, por supuesto, la historia de España, pero la historia de España es la historia de Europa. Debido a los vínculos políticos dinásticos, el Prado reúne a Italia, Austria, Francia, Países Bajos, España e Inglaterra, a toda Europa en un solo lugar, en un solo edificio, por la red política, el marco político que reunió a todos en Madrid.

Y de forma singular entre las grandes colecciones europeas, los cuadros del Prado fueron pintados en su mayoría para España. Las obras de Tiziano, Rubens, El Greco, Velázquez, Goya... permiten ver el papel que desempeñó España en la configuración de la Europa moderna.

En la National Gallery muy pocos de los cuadros fueron pintados para Inglaterra -no hacemos arte muy bien- sino que fueron convirtiéndose en una colección obra a obra, fueron comprados por el Parlamento para el público, para contar una historia no política sino una historia artística de Europa, de cómo la pintura europea tiene una historia, empezando en los Países Bajos e Italia alrededor de 1300- 1400, y cómo esta historia abarcó todos los países



de Europa. Una historia en muchos capítulos, una historia en la que la pintura británica, con Constable y Turner, es parte integrante.

¿Por qué es importante esto hoy en día? Bueno, creo que es importante porque vivimos en una Europa en la que la agenda nacional, la agenda nacionalista, tiene mucha fuerza. Estas dos colecciones muestran que en Europa no hay una historia nacional. No se puede entender un país sin entender su lugar dentro de Europa. Que, a pesar de los políticos populistas y la retórica nacionalista, todos formamos parte de una narrativa común compartida.

Ese es el mensaje, creo, del Prado y de la National Gallery. Son símbolos de la Europa en la que todos somos herederos de grandes cosas.

Pero el arte hace además otra cosa, y es de eso de lo que quiero hablar a continuación. [*Ahora estoy nervioso por si no funciona la tecnología... Bien, ahí lo tenemos. ¿Podrían atenuar un poco las luces, por favor?*]

Todo gran arte habla acerca de quiénes somos. Indica cuál es nuestro lugar en el mundo y nos permite plantearnos qué es lo que tiene una importancia suprema en nuestras vidas. Por eso necesitamos las pinacotecas públicas. ¿Dónde más, aparte de en la iglesia, nos detenemos a pensar en nosotros mismos?

Si tuviera que elegir un cuadro que bajo mi punto de vista resume lo que puede hacer un cuadro en una pinacoteca, creo que elegiría este cuadro de Velázquez en el Prado. Puede que les sorprenda, porque no es el que la mayoría de la gente consideraría la obra maestra de Velázquez.

Esta obra que ven en pantalla nos muestra, por así decirlo, a Velázquez antes de Velázquez. El artista pinta este cuadro cuando tiene 20 años, en Sevilla; y no tiene el manejo de la pintura, la libertad del pincel que todos admiramos tanto, pero tiene algo diferente.

En 1619, cuando Velázquez pinta este cuadro, llevaba un año casado, y su mujer acababa de tener su primer hijo, una niña, y Velázquez pinta la adoración de los Reyes Magos, que muestra a los Reyes acercándose al niño Jesús.

Hasta aquí todo es muy tradicional, aunque en realidad lo hace de un modo muy poco tradicional, porque la Virgen María es su esposa, y el niño es su hija, y el primer Rey es Velázquez.

Esto es extraordinario, ¿es herético? No. ¿Es humano? Sí.



Detrás de Velázquez está el segundo Rey, que es el padre de su esposa, su maestro. Así es como los estudiantes deben honrar a sus maestros. Aquí está él, el segundo Rey; y detrás de él está el Rey negro, el resto del mundo.

Lo que creo que Velázquez ha hecho aquí es involucrarse al máximo como ser humano en una historia religiosa.

¿Podría ser herético pintar a tu hija como Jesús? Tal vez, pero pintar a Cristo en tu hija es precisamente la cuestión. Lo que se muestra aquí, creo, es lo que todo el mundo siente ante un nuevo nacimiento, una nueva vida: la reverencia, la maravilla de que un nuevo mundo está comenzando. Un mundo que padecerá sufrimientos, un mundo que tendrá alegrías, pero un mundo nuevo. Un mundo al que hay que contribuir con lo que cada uno puede aportar, y él se aporta a sí mismo y a su pintura.

Es un hecho notable de la pintura española que a diferencia de la de otros países, en más de una obra el artista se pinta a sí mismo como uno de los personajes del cuadro. De hecho, en la misma sala del Prado en la que se exhibe este cuadro de Velázquez, a la derecha, se exhibe un cuadro en que se ve a Cristo crucificado con un pintor, el propio Zurbarán, al pie de la cruz, con sus pinturas. El pintor llevando su pintura a la cruz. Y al otro lado de la sala se ve uno de los últimos cuadros del Greco, el de la Adoración de los Pastores, en el que el Greco, ya mayor, se retrata a sí mismo como pastor.

¿Qué quiere decir esto? Que esta historia, por supuesto, no es sólo la historia de Velázquez, es la historia de todo el mundo. Es una historia para todos los seres humanos. Y por la presencia del rey africano, una historia para el mundo.

Creo que es el símbolo de lo que el arte puede hacer en un lugar público para hacer participar a todo el mundo en la narrativa compartida de la humanidad común. Y en una Europa en la que las cuestiones relativas a la inmigración son tan importantes y difíciles, en la que la religión divide, tener una imagen como ésta, que todo el mundo, de cualquier fe o sin fe, pueda ver como algo que habla de la vida humana del valor de la vida humana y del valor de la vida humana para todo el mundo, es, en mi opinión, el tipo de mensaje que necesitamos.

Es, creo, un mensaje que Francisco de Victoria habría aplaudido. Él, que habló de los derechos de los pueblos de las Américas, de la injusticia global y de la desigualdad global.



Y se exhibe en el Prado, que es un museo abierto, de libre acceso a todo el mundo, como lo es la National Gallery. Cualquier ciudadano, cualquier inmigrante, cualquier turista, cualquier persona puede venir a ver este cuadro. Porque hace referencia a cada una de las personas que viene a verlo. Es un gran símbolo, como lo es el Prado, como lo es la National Gallery, como lo son nuestras colecciones públicas, de generosidad, un lugar al que acudimos todos los ciudadanos por igual, pues todos somos herederos de la misma gran tradición.

Y por eso, creo que estas colecciones son tan importantes.

Muchas gracias